

La osadía en la investigación: el uso de los métodos mixtos en las ciencias sociales

Nora Mendizábal

CEIL del CONICET

nmendizabal@ceil-conicet.gov.ar

Aún hoy es considerado una osadía el uso de los métodos mixtos *-mixed methods-* en las investigaciones de las ciencias sociales, debido especialmente, al eclecticismo metodológico, al pluralismo paradigmático y a la relevancia de las preguntas de investigación. No obstante, esta opción no constituye una amenaza a los clásicos estilos cualitativo y cuantitativo ya que su uso es aconsejable solo en determinadas circunstancias: cuando los problemas y preguntas de investigación son complejos y se necesita convocar equipos interdisciplinarios; cuando los fines prácticos requieran la implementación de políticas o la elaboración de recomendaciones. Para todos estos casos se logra mayor comprensión de la problemática, confianza en los datos, posibilidad de corroborar los resultados, complementariedad de las perspectivas, desarrollo de otras técnicas, profundidad y amplitud, captación de procesos y correlaciones.

Son propósitos de este documento tender lazos, propiciar el diálogo y superar la polémica entre grupos antagónicos difundiendo conocimiento teórico y práctico de los

MM, sus antecedentes y sus características, las razones y justificaciones para su uso, los problemas para una adecuada integración de los datos, las posturas críticas a esta opción y, finalmente, investigaciones referidas en las ciencias sociales del trabajo que en forma intuitiva al principio, y luego formalizada, optaron por la combinación de métodos -triangulación o MM- para contestar las preguntas complejas de investigación. Con esto espero llenar un vacío teórico y metodológico respecto de este tema.

El conocimiento sobre los MM es provisorio y está en continua reelaboración debido a las controversias surgidas por los diferentes puntos de vista de los investigadores involucrados ya sea dentro o fuera del movimiento. Por lo tanto es útil tener presente el lema de las diversas convocatorias del Congreso Internacional de Metodología Cualitativa -ICQI, Universidad de Illinois, Urbana-Champaign, USA, "nunca cesaremos de investigar y al final de nuestra indagación llegaremos a donde partimos y veremos el lugar por primera vez" (T. S. Elliot, 1942).

1. Las definiciones de los MM

La definición de los MM está aún abierta, sujeta a controversias (Creswell, 2011), y se ha enriquecido desde sus planteos iniciales. Implica la combinación de metodologías cualitativas y cuantitativas, perspectivas teóricas y epistemológicas y miradas, para involucrar equipos interdisciplinarios que persigan fines prácticos en un estudio. O sea que es mucho más que combinar métodos o metodologías, razón por la cual han sido tildados de pragmáticos (Flick, 2011). Es fundamental la integración de los datos en la recolección, en el análisis y en la interpretación. Siguiendo la bibliografía de habla inglesa, desde la definición de Tashakkori y Teddle (1998:17): "los MM son una combinación de una aproximación cuantitativa y cualitativa en la metodología de un estudio", hasta la perspectiva de la Asociación Internacional de Investigación con Métodos Mixtos -MMIRA-, en su proyección hacia el 2020, se han producido muchos cambios. Dicha asociación sugiere dos criterios centrales: "el uso de más de un método, metodología, aproximaciones, marco teóricos o paradigmáticos" y "la integración de los resultados desde esos diferentes componentes" (Mertens y otros, 2016:4). Dentro del lapso mencionado Creswell y Plano Clark (2007: 5, citados por Creswell, op. cit.: 271)

señalan la relevancia de considerar tanto al método como a la metodología mixtas, destacando que la premisa central de la combinación es lograr mejor comprensión de los problemas de investigación.

La investigación con MM es un diseño de investigación con supuestos filosóficos, como también métodos de investigación. Como metodología implica supuestos filosóficos que guían la recolección, análisis y la combinación *-mixed-* de la aproximación cualitativa y cuantitativa en muchas fases del proceso de investigación. Como método se focaliza en recolectar, analizar y combinar datos cualitativos y cuantitativos en uno solo o una serie de estudios. La premisa central es que el uso de la aproximación cualitativa y cuantitativa, en combinación, provee una mejor comprensión de los problemas de investigación, que una aproximación sola (traducción propia).

Del mismo modo otra autora (Greene, 2008: 20) subraya la importancia de los MM para dialogar con personas sobre diferentes modos de ver y oír, comprender el mundo social y captar diferentes puntos de vista. Por otro lado, Johnson y otros (2007:123) se refieren a la investigación con métodos mixtos -en lugar de MM- y destacan la importancia de los equipos, la combinación de las dos aproximaciones y los propósitos de: amplitud, profundización, comprensión y corroboración.

El tipo de investigación en la cual el investigador o grupo de investigadores combinan elementos de la aproximación de la investigación cualitativa y cuantitativa (por ejemplo, uso de puntos de vista cualitativos y cuantitativos, recolección de datos, análisis, técnicas de inferencia) con los amplios propósitos de amplitud y profundización, de comprensión y corroboración (traducción propia).

Los MM son considerados por algunos autores como el tercer movimiento o tercera comunidad metodológica, luego de la cualitativa y la cuantitativa (Teddlie y Tashakkori, 2011: 285, 289) y otros como el tercer paradigma de investigación (Johnson y Gray, 2010; Johnson y otros, 2007:112). El término actual MM es una opción consensuada de diversas denominaciones en uso, tales como: métodos múltiples, investigación multimétodo, convergencia metodológica, estrategias mezcladas, múltiestrategia, investigación con métodos mixtos o integrada. Teddlie y Tashakkori (2010: 5, 19) proponen que la verdadera designación sea metodología mixta *-mixed*

methodology- en lugar de la difundida MM pues éstos estrictamente no realizan una reflexión sobre los paradigmas y no suponen necesariamente la integración de datos provenientes de los diferentes métodos, en la recolección, el análisis y en su interpretación. No obstante se sostiene el término MM.

2. ¿Nueva modalidad o vieja práctica?

Los MM son una nueva modalidad porque constituyen una estrategia de investigación que involucra una verdadera reflexión sobre las perspectivas paradigmáticas y teóricas, el diseño utilizado en la combinación, los métodos, los interrogantes, el modo de analizar e integrar los datos en la interpretación. En la última década en EEUU y en Inglaterra ha habido una gran difusión y más reflexión sobre la cuestión en *journals -American Behavioral Scientist, Qualitative Inquiry, Journal of Mixed Methods Research-*, en revistas, en congresos, en manuales e investigaciones que los emplean. Las ciencias que utilizan los MM son las aplicadas y comprenden disciplinas como: enfermería, educación, evaluación, pobreza, salud y medicina (Palinkas, et al. 2011; Alise y Teddlie, 2010; Fielding, 2012:124; Ivankova y Kawamura, 2010:591). En la Argentina son utilizados fundamentalmente en los temas: pobres y pobreza, trabajo, adultos mayores y transmisión de conocimientos, condiciones de trabajo y su relación con la salud. Además, recientemente, desde 2015, se reconoce y se propicia el nuevo movimiento de los MM y en diversos congresos de metodología cualitativa hay mesas que tratan el tema invitando a una reflexión propia y situada. Al utilizar la combinación de métodos se invocaba el concepto de triangulación, especialmente el ampliado, abrevando en la bibliografía disponible.

La controversia surgida para determinar si son una vieja modalidad o una nueva opción implica un rico recorrido en pos de antecedentes relevantes en la literatura de habla inglesa (Campbell y Fiske, 1959; Webb y otros, 1966; Denzin, 1978; Jick, 1979; Fielding y Fielding, 1986, entre otros). Éstos fueron utilizados en el Seminario de Investigación Cualitativa iniciado en la década de 1980 en el CEIL del CONICET, Argentina, dirigido por el Dr. Floreal Forni. Los términos utilizados para describir la combinación de métodos en sus inicios eran triangulación, también validación

convergente o multioperacionalismo. La obra de Denzin (1978) está entre los antecedentes más relevantes ya que brinda una definición amplia de triangulación, que involucra datos, investigadores, teorías y metodologías. Con respecto a las metodologías distingue la triangulación: dentro del método y entre métodos. La primera utiliza diferentes técnicas dentro del método elegido y la segunda implica el uso de diferentes métodos y técnicas para medir la misma unidad empírica. “La lógica de esta estrategia es que los defectos de un método son las fortalezas del otro y combinando métodos los observadores pueden conseguir lo mejor de cada uno mientras superan sus deficiencias” (op. cit.:302). Una investigación completamente triangulada combinaría cinco técnicas: “si la estrategia básica fuera observación participante, los investigadores podrían emplear: encuestas, entrevistas, experimentos en el campo, métodos no obstrusivos e historias de vida” (op.cit: 302). Para completar su perspectiva, Denzin (op. cit.: 32) se refiere a una investigación sobre bebedores de alcohol en la cual pone en práctica su idea amplia de triangulación en ese momento de su vida académica. En suma, este libro fue determinante en la formación de algunos investigadores en nuestro medio, razón por la cual fue tan difícil comprender las disputas posteriores respecto de los paradigmas y la negación del autor a aceptar la triangulación entre métodos. En sus posteriores publicaciones Denzin (2010, 2012) la desconoce y considera a los seguidores de los MM como positivistas, conservadores, que solo toman la perspectiva cualitativa de modo accesorio.

En la Argentina, siguiendo la tradición de la combinación de métodos, que se denominaba triangulación, y utilizando la bibliografía internacional mencionada, se realizaron muchas investigaciones ya sea dentro de la temática de: trabajo, estrategias de vida y reproducción en hogares rurales (Forni, Benencia y Neiman, 1991); trabajadores por cuenta propia y sus estrategias educativas y ocupacionales (Gallart y otros, 1991); condiciones de trabajo y su relación con la salud (Neffa y otros, 2001); y pobres y pobreza (Vasilachis, 2013). No obstante, para los investigadores de la relación trabajo y salud, hay en el país un ejemplo para justificar que la combinación de métodos es una vieja usanza. Me refiero al *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras Argentinas*, redactado por J. Biale Massé en 1904 (Biale Massé, 2010:17; Mendizábal,

2014). Es un trabajo señero, fundante, que considero como un antecedente *intuitivo* de la combinación de métodos. El objetivo era “conocer las condiciones en que se verifica el trabajo en el interior de la República” (Bialet Massé, 2010:17). Usa la metodología cualitativa con variadas técnicas -entrevistas, observación, lectura de documentos, fotos y fototipias- y cuantitativa -medición de fuerzas musculares, jornadas de trabajo, temperatura, remuneración, etc.- desde su formación interdisciplinaria -médico, abogado y técnico en agronomía- fue su propósito presentar evidencias para redactar el proyecto de la ley nacional de trabajo.

3. Características de los MM

Las características de los MM según Teddlie y Tashakkori (2010: 8-11) son: el eclecticismo metodológico; el pluralismo paradigmático; la diversidad en todos los niveles de la investigación, ya que contestan preguntas tanto exploratorias como explicativas y procesan datos convergente y/o divergentes; el énfasis en el *continuum* más que en las dicotomías, rechazan los análisis binarios; la aproximación iterativa y cíclica a la investigación; el foco en las preguntas de investigación para determinar los métodos empleados en el estudio; el conjunto de diseños básicos de investigación y de procesos analíticos; la tendencia hacia el balance y el compromiso implícitos dentro de la tercera comunidad metodológica; y la dependencia de las representaciones visuales -diagramas, figuras- y de un sistema de notación común.

Reiteramos que la investigación con MM en las ciencias sociales se considera aún una osadía, para algunos puristas, especialmente por el pluralismo paradigmático, el eclecticismo metodológico y los interrogantes de investigación. En primer lugar, el pluralismo paradigmático implica que diferentes paradigmas pueden servir como filosofía para el uso de los MM, ya sea en forma exclusiva o en forma conjunta y/o complementaria. La comunidad de los MM niega la tesis de incompatibilidad que asimila un paradigma a un método y aceptan la tesis de compatibilidad expuesta por Howe (1988:10, citado por Teddlie y Tashakkori, 2010: 9). Han surgido variadas propuestas para poder integrar las aproximaciones cualitativa y cuantitativa en los MM (Teddlie y Tashakkori, 2010:14-16; Greene, 2008:11): 1. proponer un solo paradigma para

habilitar el uso de los MM, ya sea el realismo crítico presentado por Maxwell y Mittapalli, (2010), el pragmatismo presentado por Morgan (2007) o el transformativo (Mertens y otros, 2016), 2. utilizar los paradigmas en forma complementaria pero separada, - pospositivismo y constructivismo, 3. usar diversos paradigmas porque cada uno ayuda a una mayor comprensión, tal como lo propone la postura dialéctica (Greene, 2008) y finalmente, 4. prescindir de la reflexión paradigmática ya que consideran que la orientación teórica, las preguntas y el problema de investigación son más importantes que la paradigmática, esta última solo sería de guía. El debate es apasionante y sigue abierto. No obstante, se considera que los paradigmas son construcciones sociales, con contornos ya desdibujados, por lo tanto el diálogo es necesario entre las diferentes posturas (Geertz, 1988, 1993, citado por Guba y Lincoln, 2012: 39). En segundo lugar, el eclecticismo, destaca la posibilidad de seleccionar y luego integrar sinérgicamente los métodos y las técnicas más apropiados, los mejores, ya sean cualitativos, cuantitativos o mixtos, para investigar en forma precisa un fenómeno de interés. Esto implica rechazar la tesis de incompatibilidad de métodos que incorrectamente los subordinaba a los paradigmas e impedía, por problemas epistemológicos, unirlos en un estudio, por ejemplo, el pospositivismo con el constructivismo. Así, se supera la restricción dicotómica de usar uno u otro método reemplazándola por una "y" que habilita a usar diferentes métodos y técnicas (Jang, McDougall, Pollon, Herbert y Russell, 2008: 243, citado por Tashakkori y Teddlie, 2010b:275). Finalmente, los interrogantes son los que definen los métodos apropiados para contestarlos. Pero el diálogo entre las diversas posturas y los ejemplos de investigaciones útiles han comenzado a superar las barreras contra los MM.

4. ¿Cuándo y por qué se utilizan los MM?

Es aconsejable utilizar los MM en los diseños de investigación que parten de problemas sociales densos, cuando suscitan preguntas complejas, dando lugar a la formación de equipos interdisciplinarios para su respuesta y cuando se plantean propósitos prácticos como la elaboración de recomendaciones y/o legislaciones para mejorar o cambiar las diversas situaciones sociales injustas. Además, son aconsejables

cuando se cuenta con recursos, tiempo y competencias para utilizar ambas metodologías (Tashakkori y Teddle, 2010b: 273; Tashakkori y Teddle, 2010a: ix, 818). Sin embargo, como he manifestado, en *determinadas* ocasiones esta opción se vuelve necesaria. Así lo expresa Fielding (2012: 126, 128): “*algunas* combinaciones pueden iluminar *algún* tipo de preguntas de investigación en *algunos* casos empíricos mejor que lo puede hacer un solo método” (así en el original) (...) “mezclar *-mixing-* métodos pone los hallazgos de los diferentes métodos a dialogar”. Del mismo modo, Maxwell (2010) expresa que “respalda la integración de la aproximación cualitativa y cuantitativa cuando es apropiada”; Creswell y Plano Clark (2011: 61) “cuando hay razones específicas”; y Tashakkori y Teddle (2010: 818) destacan “deben ser usados solo cuando es necesario responder en forma adecuada preguntas de investigación”. Así, los métodos cualitativos y cuantitativos se ven como complementarios más que como rivales (Jick, op. cit.) y posibilitan la asistencia mutua en aras de la investigación (Fielding y Fielding, op. cit.).

¿Por qué se usan los MM? Diversos autores esbozan múltiples razones, pero creo relevante citar las de Greene y otras (1989: 258, 260) y las de Maxwell (2010). Las primeras presentan cinco justificaciones para combinar la investigación cualitativa y cuantitativa: 1. la triangulación, que en su acepción actual, mide el mismo fenómeno en forma independiente y simultáneamente, 2. la complementariedad, pues “se usa para medir las facetas superpuestas o diferentes de un fenómeno, buscando una comprensión enriquecida”, una ilustración o el realce de los resultados de un método con el del otro; 3. el desarrollo, ya que usa los resultados de un método, por ejemplo de una encuesta, para ayudar al desarrollo de una técnica -una entrevista en profundidad- en el otro método; 4. la iniciación, al “descubrir paradojas, perspectivas originales” y contradicciones mediante la reformulación o fusión de preguntas o resultados de un método con las preguntas y resultados del otro y 5. la expansión, busca extender el alcance y la amplitud de la investigación usando diferentes métodos para diferentes componentes de la investigación. Por otro lado Maxwell (2010) considera que la razón más importante para utilizar los MM, no surge de preferir los números a los textos, sino la de integrar dos modelos para abordar los fenómenos sociales: 1. la teoría de la

varianza, que distingue variables y correlaciones y 2. la teoría de procesos en términos de eventos e interacciones; es decir captar el proceso vivido por los entrevistados desde el momento en que un evento influyó sobre su modo de actuar o decidir y su resultado. Esta perspectiva descansa en el análisis local de individuos particulares.

¿Qué sucede en la Argentina? Los seguidores de esta opción metodológica sintetizaban todas las razones esgrimidas actualmente con la expresión "comprender mejor". Así, una investigadora al referirse a la integración de métodos, señalaba que "lo más positivo es la posibilidad de una comprensión más completa del fenómeno estudiado" (...) la aproximación cualitativa "agrega conocimiento interpretativo y como tal permite elaborar hipótesis más ricas que aquellas que solo enuncian regularidades estadísticas" (Gallart, 1992:137). También destacábamos la posibilidad de superar la casuística, de generalizar, de hacer encuestas a medida o artesanales, de corroborar los datos y de enriquecer la investigación llegando así a lo que sostiene Fetters & Freshwater (2015:204), que la suma total es mayor que las partes cualitativas y cuantitativas individuales: 1+1:3.

5. Los problemas para la integración

La condición fundamental para el uso de los MM es lograr la integración de los datos en el análisis y en la interpretación; no obstante, entre los investigadores hay discrepancias acerca del término más apropiado para definir la interacción, el diálogo y/o la mutua iluminación de los datos provenientes de cada lógica. Bryman (2007) luego de entrevistar a investigadores ingleses que utilizaban los MM, advierte la existencia de barreras a la "genuina integración". Éstas se pueden agrupar en tres causas: 1. los aspectos intrínsecos de un proyecto o su estructura; 2. el contexto institucional y 3. las competencias profesionales. La primera radica en la duración dispar para elaborar datos cualitativos y cuantitativos, que exigen una publicación temprana de los segundos; en los peligros de un diseño muy estructurado que privilegie lo cuantitativo y finalmente en las perspectivas ontológicas y epistemológicas que implican una difícil combinación entre las percepciones subjetivas construidas por los actores y los relatos objetivos sobre la realidad exterior. La segunda alude a las preferencias de la audiencia y de las editoriales

por las investigaciones realizadas con un determinado método; y finalmente, la tercera a que los miembros de un grupo pueden preferir un método inhibiendo la integración y conduciendo a veces a la departamentalización de los roles y responsabilidades; las preferencias metodológicas de cada autor y la naturaleza de los datos -se consideran unos más interesantes que otros-.

¿Qué reflexiones hay en la Argentina? Particularmente, en la investigación realizada sobre condiciones de trabajo y salud de los operadores de teléfono (Neffa y otros, 2001; Mendizábal, 2001) las dos primeras barreras no ocasionaron problemas. Pero las competencias profesionales y las preferencias metodológicas, sí implicaron una barrera que luego fue levantada. Algunos autores publicaron su propio aporte en capítulos separados, mientras que otros tomaron los diferentes datos -de los talleres, de las entrevistas, y de las observaciones- y los integraron en sus resultados. Finalmente, las conclusiones y recomendaciones fueron un ejemplo de totalidad integrada.

6. Posturas críticas

La opción por los MM es objeto de críticas por parte de los puristas de un solo estilo de investigación, ya sea en la Argentina o en el mundo. Si seguimos los debates norteamericanos es relevante citar a Denzin (2010, 2012) y a Flick (2011) pues por diversas razones objetan a los MM. El primero, a pesar del texto ya citado de 1978, rechaza la posibilidad de combinar las dos aproximaciones metodológicas en un estudio y no equipara triangulación a MM. Manifiesta que el término triangulación ha sido “usado, abusado y malinterpretado” (2012: 85) y que no es lo mismo que MM. Según su óptica (2010: 420, 422) éstos fueron utilizados por la comunidad pospositivista y conservadora para responder a las demandas del Estado, tanto en el Reino Unido (Hammersley, 2008) como en los EEUU. Esto implicó utilizar la metodología cualitativa como subordinada a la cuantitativa, de modo tal que se considera solo ciencia a la cuantitativa y por lo tanto no se financia la cualitativa. Además, el abuso actual del término triangulación olvida los reparos o cuidados originales: no se puede medir dos veces lo mismo, es ingenuo creer que la pintura será más completa y que los datos fruto de esta combinación de métodos pueden ser diferentes.

Flick (2011:139, 140) sigue la definición de triangulación amplia de Denzin, la concibe necesaria para los problemas sociales críticos, pero no la equipara a los MM ya que, según su opinión, éstos son una combinación pragmática utilizada solo para controlar al otro método, para tener una pintura más completa y/o para buscar convergencia. Pero la triangulación metodológica da conocimiento extra, es de otro nivel. Ilustra la necesidad de este abordaje por medio de dos investigaciones -salud y enfermedad en jóvenes alemanes sin hogar y problemas de sueño en personas mayores internadas en geriátricos-.

7. Los MM en las investigaciones sobre trabajo y salud

En las ciencias sociales del trabajo, especialmente en la relación entre las condiciones y el medio ambiente de trabajo -Cymat- y la salud de los operadores, es muy utilizada la combinación de métodos; ya sea originalmente recurriendo a la triangulación, con la definición ampliada de Denzin (1978) o actualmente a los MM. Se parte de un problema complejo: cuáles son las Cymat que afectan la salud y/o la calidad del trabajo; y los interrogantes abarcan la percepción, evaluación o representación de las Cymat por parte de los operadores, como así también a la captación objetiva y medible de dichas condiciones. Los propósitos son prácticos: conocer las condiciones de trabajo para transformarlas mediante la elaboración de recomendaciones que se ponen a disposición de los sindicatos y los operadores. Para este tipo de investigación es necesaria la formación de un equipo interdisciplinario -sociólogos, psicólogos, ergónomos, ingenieros o técnicos en higiene y seguridad y quizás un médico-. La reflexión epistemológica es implícita, pero indica que en cada etapa se respeta el paradigma correspondiente: el interpretativo para la cualitativa y el pospositivista para la cuantitativa. El diseño de investigación es secuencial y en varias etapas, muy diferente por cierto a las simplificaciones presentadas en los manuales de metodología que solo son indicativas. Comienza con: 1. una etapa CUAL-1 que por medio de los talleres de visualización invita a los operadores a dibujar la representación de cómo sienten su cuerpo trabajando y cómo es su lugar de trabajo; 2. luego como estos talleres se realizan lejos del lugar de

trabajo, se inicia la etapa CUAL-2 que implica entrevistar, observar, tomar fotos y videos en el lugar de trabajo; 3. para medir el medio ambiente físico y los aspectos antropométricos de los lugares de trabajo se inicia una etapa CUAN-cual, que se puede asimilar a la definición actual de triangulación, pues los investigadores trabajan en forma paralela, con dos metodologías y observan el mismo objeto de estudio; finalmente, 4. se realiza una encuesta para medir en cada unidad de análisis los temas analizados. Estos datos numéricos vuelven más viable la negociación con las empresas. Todo el proceso permite mayor comprensión, corroboración, se enriquecen las perspectivas, hay realce de los datos, se obtiene profundidad y amplitud. Por supuesto el momento crucial es el de la integración de los datos, cuando se los pone a dialogar y se iluminan mutuamente. En general los datos confluyen, la percepción sobre el medio ambiente se conecta con sus mediciones. Cuando hay incógnitas se devela el misterio juntando todas las perspectivas y encontrando una explicación plausible. Este es un ejemplo más de que la combinación de métodos es aconsejable en determinadas situaciones y ya no es un despropósito ni una osadía, solo una herramienta útil para investigar.

Reflexiones finales

Ya no es una osadía utilizar los MM en determinadas investigaciones en las ciencias sociales. Las definiciones han ido variando, están abiertas y dan lugar a controversias. No obstante, la comunidad de los MM reconoce la relevancia de la combinación de las metodologías, la reflexión filosófica, los marcos teóricos, las miradas, la necesidad de integrar los resultados de cada aproximación y además, la conveniencia de formar equipos interdisciplinarios. He destacado que los MM se usan en determinadas ocasiones y esta opción no es una amenaza a las tradiciones cualitativa y cuantitativa. Surge de la necesidad de los investigadores de responder preguntas complejas, de unir diversas perspectivas teóricas y datos diversos que dialoguen y se iluminen entre sí para comprender mejor un fenómeno social, tener confianza en los datos y disminuir su sesgo, obtener profundidad y amplitud, descubrir paradojas y captar procesos y varianzas. Los MM son una vieja práctica que se denominó triangulación y que fue muy

utilizada en determinadas investigaciones en las ciencias sociales; no obstante, actualmente, debido a las continuas reflexiones, se ha enriquecido la nueva modalidad y se la considera como la tercera comunidad o tercer movimiento metodológico. Si el momento crucial es lograr la integración de los resultados de los diferentes métodos hay que superar los problemas planteados por las barreras ya mencionadas y conseguir que los datos se iluminen y dialoguen entre sí. Pero los MM siguen siendo objeto de variadas críticas, entre las que se destacan las de Flick que si bien acepta la combinación de métodos considera a la comunidad de los MM como pragmáticos y por otro lado, las de Denzin, que se centra en la versión reducida de su original definición de triangulación y acusa al movimiento de los MM como pospositivistas y conservadores. En nuestro país, también hubo un gran rechazo a los MM pero esta tendencia se está revirtiendo. Por lo tanto, es necesario tender puentes entre las diversas posturas y difundir en la actividad docente conocimiento teórico y práctico sobre esta nueva modalidad. Finalmente, recordar que no está cerrado el debate sobre los MM pues nunca cesaremos de investigar.

Nota

Este *paper* forma parte del capítulo de MM en una futura publicación sobre metodología cualitativa.

Bibliografía

Alise, M. y Teddlie, Ch. (2010). "A Continuation of the Paradigm Wars? Prevalence Rates of Methodological Approaches Across the Social/Behavioral Sciences", *Journal of Mixed Methods Research*, 4(2), pp.103-126.

Bryman, A. (2007). "Barriers to Integrating Quantitative and Qualitative Research", *Journal of Mixed Methods Research*, 1 (1), pp. 8-22.

Campbell, D. y Fiske, D. (1959). "Convergent and Discriminant Validation by the Multitrait-Multimethods Matrix", *Psychological Bulletin*, 56 (2), pp. 81-105.

Creswell, J. y Plano Clark, V. (2011). *Designing and Conducting Mixed Methods Research*, California, Sage, 2da edición.

Creswell, J. (2011). "Controversies in Mixed Methods Research", en N. Denzin y Y. Lincoln (comps.), *The Sage Handbook of Qualitative Research*, pp. 269-283, Los Angeles, Sage, 4ta edición

Denzin, N. (2012). "Triangulation 2.0", *Journal of Mixed Methods Research*, 6 (2), pp. 80-88.

Denzin, N. (2010). "Moments, Mixed Methods, and Paradigm Dialogs", *Qualitative Inquiry*, 16 (6), pp. 419-427.

Denzin, N. (1978). *The Research Act. A Theoretical Introduction to Sociological Methods*, Nueva York, Mc-Graw Hill Book Company, 2da edición.

Fetters, M. y Freshwater, D. (2015). "Publishing a Methodological Mixed Methods Research Article", *Journal of Mixed Methods Research*, 9 (3), pp. 203-213.

Fielding, N. y Fielding, J. (1986). *Linking Data. The Articulation of Qualitative and Quantitative Methods in Social Research*, California, Sage.

Fielding, N. (2012). "Triangulation and Mixed Methods Designs: Data Integration with New Research Technologies", *Journal of Mixed Methods Research*, 6 (2), pp. 124-136.

Flick, U. (2011). "Mixing Methods, Triangulation, and Integrated Research", en N. Denzin y M. Giardina (edit). *Qualitative Inquiry and Global Crisis*, pp. 132-152, USA, Left Coast Press.

Gallart, M. A. (1992). "La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación", en F. Forni, M.A. Gallart, I. Vasilachis de Gialdino, I. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*, pp. 107-151, Buenos Aires, Centro editor.

Greene, J. C., Caracelli, V. J. y Graham, W. F. (1989). "Toward a Conceptual Framework for Mixed- Method Evaluation Designs", *Educational Evaluation and Policy Analysis*, 11 (3), pp. 255-274.

Greene, J.C. (2008). "Is Mixed Methods Social Inquiry a Distinctive Methodology?" *Journal of Mixed Methods Research*, 2 (1), pp. 7-22.

Guba, E. y Lincoln, Y. (2012). "Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes", en N. Denzin e Y. Lincoln (comp.), *Manual de Investigación*

cualitativa. Paradigmas y perspectivas en disputa, pp. 38-78, Argentina, Gedisa, Vol. II, Traducción de la 3ª edición en inglés, 2005.

Hammersley, M. (2008). *Questioning Qualitative Inquiry. Critical Essays*, London, Sage.

Ivankova, N. y Kawamura, Y. (2010). "Emerging trends in the utilization of integrated designs in the social, behavioral, and health sciences", en A. Tashakkori y Ch. Teddlie (comps.) *Mixed Methods in Social & Behavioral Research* (pp. 581-611), Thousand Oaks, California, Sage, 2da edición.

Jick, T. (1979). "Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action", *Administrative Science Quarterly*, 24, pp. 602-611.

Johnson, B. y Gray, R. (2010). "A History of Philosophical and Theoretical Issues for Mixed Methods Research, en A. Tashakkori y Ch. Teddlie (comps.), *Mixed Methods in Social & Behavioral Research*,(pp. 69-94), California, Sage, 2da edición.

Johnson, B., Onwuegbuzie, A., Turner, L. (2007). "Toward a Definition of Mixed Methods Research", *Journal of Mixed Methods Research*, 1 (2), pp. 112-133.

Maxwell, J. (2010). "Using Numbers in Qualitative Research", *Qualitative Inquiry*, 16 (6), pp. 475-482.

Maxwell, J. y Mittapalli, K. (2010). "Realism as Stance for Mixed Methods Research", en A. Tashakkori y Ch. Teddlie (comps.), *Sage Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*, pp. 275-304, Thousand Oaks, California, Sage, 2da edición.

Mendizábal, N. (2001). "El servicio de reparaciones, 114", en J. Neffa (coord.), *Telegestión: su impacto en la salud de los trabajadores*, pp.95-109, Argentina, Trabajo y Sociedad, Ceil-Conicet.

Mertens, D.; Bazeley, P.; Bowleg, L.; Fielding, N.; Maxwell, J.; Molina-Azorín, J.; Niglas, K. (2016). "The future of Mixed Methods: A Five Year Projection to 2020", MMIRA, www.mmira.org.

Morgan, D. (2007). "Paradigms Lost and Pragmatism Regained: Methodological Implications of Combining Qualitative and Quantitative Methods", *Journal of Mixed Methods Research*, 1 (1), pp. 48-76.

Neffa, J. (2001) (coord). *Telegestión: su impacto en la salud de los trabajadores*, Argentina, Trabajo y Sociedad, Ceil, Conicet.

Palinkas, L; Aarons, G.; Horwitz, S.; Chamberlain, P.; Hurlburt, M.; Landsverk, J. (2011). "Mixed Methods Designs in Implementation Research", *Adm Policy Ment Health*, 38, pp. 44-53.

Tashakkori, A. y Teddlie, Ch. (2010a). *Sage Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*, Thousand Oaks, California, Sage, 2da edición.

Tashakkori, A. y Teddlie, Ch. (2010b). "Putting the Human Back in "Human Research Methodology: the Researcher in Mixed Methods Research", *Journal of Mixed Methods Research*, 4 (4), pp. 271-277.

Tashakkori, A. y Teddlie Ch. (1998). *Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approaches*, California, Sage.

Teddlie, Ch. y Tashakkori, A. (2011). "Mixed Methods Research. Contemporary Issues in an Emerging Field", en N. Denzin y Y. Lincoln (comps.), *The Sage Handbook of Qualitative Research*, pp. 285-299, Los Angeles, Sage, 4ta edición.

Teddlie, Ch. y Tashakkori, A. (2010). "Overview of Contemporary Issues in Mixed Methods Research", "Epilogue", en A. Tashakkori y Ch. Teddlie (comps.), *Sage Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*, pp. 1-41, pp. 803-826. Thousand Oaks, California, Sage, 2da edición.

Webb, E. J.; Campbell, D., Schwartz, R. y Sechrest, L. (1966). *Unobtrusive Measures: Nonreactive Research in the Social Sciences*, Chicago, Rand McNally & Company.